

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *El mundo arabo-islámico contemporáneo*, Madrid, editorial Síntesis, 1997. 351 pp.

Desde hace algún tiempo, y más profusamente con la implantación de la Reforma Universitaria, diversas Universidades españolas han materializado en sus Planes de Estudio una nueva asignatura que tiene como objeto el estudio del mundo árabe contemporáneo. Como era de prever, la falta de una tradición historiográfica propia en este campo, la dispersión de puntos de referencia claros y el carácter novedoso de la disciplina en cuestión, han motivado que su prestigio, su consolidación o su futuro académico dependa en gran medida de la orientación ideológica e intelectual del Departamento al que se encuentra asignada o, en última instancia, de la buena o mala voluntad, de los conocimientos autodidactos que sobre el mundo árabe posea y del espectro político-cultural por el que se decante el profesor encargado de la docencia de esta asignatura.

Todo ello ha provocado que los alumnos, los usuarios de la referida disciplina, e incluso los encargados de su impartición, reclamen insistentemente, si no un "manual", sí una bibliografía mínima que sea accesible, asequible, clara y sin complicaciones gratuitas, que les sirva para articular, de una forma organizada y comprensible, la cascada de datos y hechos históricos que representa un contexto tan amplio y extenso como es la región árabe en su historia actual.

Lamentablemente, esta necesidad sólo venían a satisfacerla traducciones de obras y autores extranjeros, como el libro de B. Lewis, *Los árabes en la Historia* -precisamente, vuelto a reeditar el año pasado- o el de A. Hourani, *Historia de los pueblos árabes*. Naturalmente que, en castellano, contábamos con las impagables y eficaces páginas que el padre Pareja le dedica al tema en cuestión en su *Islamología* (Madrid, 1952), pero no era suficiente.

No es esta la ocasión para dilucidar las razones de este vacío, de esta tradicional actitud de los intelectuales y profesores universitarios españoles de vivir bibliográficamente de espaldas al mundo árabe actual. Es posible que la "tradicional amistad con el pueblo árabe" no diera más de sí que el convertirse en un eufemismo; es posible que no existieran especialistas en el tema como los había en otros países, antiguas potencias colonizadoras, que sí habían tenido -y continúan teniendo- un sólido contacto con las naciones árabes de hoy; es posible que para determinados elementos culturales de nuestro país, el mundo árabe se limite, casi exclusivamente, a Marruecos, sin que importe demasiado el resto; es posible, en fin, que las relaciones culturales, económicas y socio-políticas con el cercano mundo arabo-islámico hayan tenido más de fracaso que de éxito.

Lo cierto es que, como afirma Gema Martín Muñoz en la obra colectiva *El Islam y el mundo árabe. Guía didáctica para profesores y formadores*, Madrid (1996), el conocimiento efectivo por los españoles de la sociedad árabe de nuestro siglo ha venido sustentándose, sin poderlo evitar, en la construcción de una imagen de esta sociedad hecha a través de una ancestral memoria colectiva negativa que ve todo lo árabe y musulmán con un indisimulado recelo, con un intencionado distanciamiento y con una evidente displicencia cultural. Esta imagen del mundo árabe contemporáneo, esta falsa visión, se ha colado, también de forma

inevitable, aunque lógica, en los libros de texto de Bachillerato y en los manuales universitarios, en donde se detecta una información errónea y, en ocasiones, infame que se transmite de promoción en promoción a los futuros estudiantes de carreras universitarias y a los licenciados.

No es, en absoluto, exagerada nuestra opinión. Veamos como muestra algunos ejemplos, extraídos de libros de texto y manuales, de esta peligrosa distorsión de la realidad histórica árabe o de algunas explicaciones frívolas de los hechos: una evidente confusión entre los conceptos de "países árabes" y "países islámicos", confundiendo con frecuencia sus delimitaciones geográficas y las relaciones entre ambas entidades; una representación del Imperio Otomano como el eterno enemigo y amenaza del mundo cristiano, resistiéndose a aceptar la idea de una Turquía moderna; una visión de la Primera Guerra Mundial y del colonialismo europeo de los países árabes como una situación enmarañada y embrollada, sin límites claros y sin explicación de las causas y consecuencias; una falta de ordenación de los acontecimientos que tienen lugar tras la descolonización y las consecuentes independencias, agravada por la falta de una visión comprensiva y sintetizadora de la evolución de los diversos países árabes desde su independencia, la cual se nos muestra, en ocasiones, como un regreso a la islamización y al primitivismo; una errónea interpretación de la Liga Árabe, entendida como el enemigo de Israel y, a veces, como una organización de países musulmanes; una confusión entre "panarabismo" y "panislamismo", adobada con la visión de las experiencias socialistas árabes como algo caótico; un planteamiento de la crisis del Canal de Suez como el fruto de una insensata osadía egipcia y no como algo relacionado con el declive de las potencias europeas frente a EE.UU. y la URSS y el nacimiento del Movimiento de Países no Alineados; una tendencia a presentar el tema del conflicto árabe-israelí como una sucesión de acontecimientos bélicos, sin entrar en las causas que lo originaron y viendo a los palestinos como unos terroristas permanentes sin ningún ánimo de solucionar el problema; una referencia a las guerras irano-iraquí y del Golfo Pérsico desde la óptica de EE.UU., es decir, como una muestra de los extremismos musulmanes y de su maldad implícita; y, en fin, por último, una reiterada confusión de los términos "islamismo", "fundamentalismo" e "integrista", todos ellos vistos y explicados con palpables prejuicios y malentendidos.

Afortunadamente, a partir de finales de los años ochenta, la situación comienza a cambiar y van a publicarse en nuestro país obras y trabajos de estudiosos españoles que renovarán el panorama bibliográfico sobre este tema existente en el ambiente intelectual. Un ejemplo de ello son los libros de R. Mesa, *Aproximación al cercano Oriente*, de J. Martínez Carreras, *El mundo árabe e Israel*, de A. Segura, *El Magreb: del colonialismo al islamismo*, de P. Martínez Montávez, *Pensando en la Historia de los árabes*, entre otros, y, cómo no, las obras y artículos de Bernabé López García, profesor titular de esta asignatura en la Universidad Autónoma de Madrid, sobre el Magreb, Palestina, Líbano, etc. que, de alguna manera, lo convertían en la persona más idónea para acometer la realización de la obra, tan necesaria, que hoy reseñamos.

Si hubiera que destacar alguna de sus características más relevantes, sin

duda nos inclinaríamos por subrayar su tono didáctico, palpable en la sencillez, en cuanto a la definición de conceptos se refiere, en la estructurada ordenación de los hechos históricos, en los oportunos mapas y gráficos explicativos que acompañan a los diversos capítulos y en la cuidada selección de los textos de apoyo ofrecidos. Un didactismo que no deja de lado el rigor histórico necesario ni el reto de dar una visión completa de todo el espectro del mundo árabe actual, sin caer en la tentación de centrarse exclusivamente en aquellas naciones de mayor peso específico, sino atendiendo también a países habitualmente más orillados en la bibliografía al uso: Mauritania, Sudán, Libia, etc. En definitiva, pues, es perceptible en toda la obra una finalidad clara de intentar ser una herramienta útil y de trabajo, sin absurdas pretensiones de erudición o exposición de peregrinas teorías políticas.

En cuanto a su contenido, la obra se estructura en ocho capítulos; los tres primeros están dedicados al mundo árabe de principios de siglo hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial; los dos siguientes analizan la situación de la región árabe en el periodo de entreguerras (1918-1945); los capítulos sexto y séptimo estudian la evolución del Oriente Medio y el Magreb en la segunda postguerra hasta mediados de la década de los setenta (1946-1975); y, finalmente, el capítulo postrer está dedicado al mundo árabe actual en los años más recientes hasta, prácticamente, el año en curso (1975-1996).

El primer capítulo, "La hegemonía otomana en el Mundo Árabe", analiza los conceptos de Mundo Árabe y Civilización Musulmana y estudia la estructura organizativa del Imperio Otomano, así como su decadencia y la aparición de elementos autónomos en su periferia, como el reino de Marruecos o el wahhabismo en la Península Arábiga.

El segundo capítulo, "Del fracaso del sueño nacional egipcio a la Salafiya", está dedicado casi de forma exclusiva al Egipto anterior a la Primera Guerra Mundial, desde la ocupación napoleónica hasta la aparición del movimiento regeneracionista de la Salafiya, con una especial atención al estudio de las reformas de Muhammad Alí y sus consecuencias.

El capítulo tercero, "Las colonizaciones europeas en el Mundo Árabe en el siglo XIX", analiza las conquistas coloniales de Marruecos, Argelia y Túnez, así como la intervención francesa en el Líbano y los objetivos británicos en Egipto y Sudán, pasando revista a los hechos que dieron lugar a la llamada "Cuestión de Oriente".

El cuarto capítulo, "El Medio Oriente de entreguerras. El nacimiento de los Estados Nación", está dedicado a la aparición de los nacionalismos árabes y de los primeros estados independientes en esta región árabe tras los acuerdos interaliados de Sykes-Picot: la Monarquía egipcia y el protectorado británico, el Iraq hachemí, el Estado pluriconfesional del Líbano y el mandato francés siro-libanés, el nacionalismo sirio, el mandato británico en Palestina y la inmigración judía a esta tierra, y la formación de Arabia Saudí.

El quinto capítulo, "El Magreb colonial en el siglo XX", analiza los países del Norte de Africa durante el periodo de entreguerras (1918-1945), atendiendo a la aparición de los movimientos nacionalistas -los Jóvenes Argelinos,

el Istiqlal en Marruecos y el movimiento Destur y la lucha sindical en Túnez-, así como al protectorado franco-español en Marruecos, a la ocupación alemana de Túnez y a la conquista italiana de Libia.

El capítulo sexto, "El Oriente Medio de la segunda posguerra: Revolución y Panarabismo (1946-1973)", se ocupa de los principales focos de tensión en el mundo árabe desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial hasta los comienzos de la década de los setenta: la creación de la Liga Árabe, las guerras arabo-israelíes tras la creación del Estado israelí, la crisis de Suez y la revolución de los Oficiales Libres en Egipto, los socialismos sirio e iraquí, los movimientos panarabistas, la crisis civil libanesa y la situación en Jordania tras la emergencia del problema palestino.

El séptimo capítulo, "El Magreb: de las independencias al conflicto del Sahara (1956-1975)", estudia los acontecimientos ocurridos durante la misma etapa cronológica del anterior apartado, pero en los países norteafricanos, analizando su paso a naciones independientes y pasando revista posteriormente a los conflictos y primeras crisis postindependencia: el combate por la independencia en Argelia y la caída de Ben Bella, la crisis de la Monarquía y los golpes militares en Marruecos, del socialismo cooperativo al liberalismo económico en Túnez, y en fin, la revolución libia y Gadafi.

Por último, el capítulo octavo, "El Mundo Árabe actual(1973-1996)", está dedicado al análisis de los problemas más acuciantes existentes hoy en día en la región arabo-islámica: la OLP y la representación del pueblo palestino, la guerra civil libanesa, la Marcha Verde y los Acuerdos de Madrid, las revueltas tunecinas, los Acuerdos de Camp David, el petróleo y la hegemonía saudí en Oriente Medio, la cuestión kurda, la guerra irano-iraquí, la caída de Numeiri en Sudán, la Intifada, la emergencia del Movimiento Islamista, la guerra civil larvada de Argelia, la Guerra del Golfo y la autonomía palestina.

El libro se completa con un reseñable Apéndice conformado por una selección de textos de apoyo y documentación, un útil Glosario de términos árabes con definiciones claras y concisas y una serie de páginas dedicadas a la Bibliografía en donde se da cuenta del estado actual de la cuestión con la mención de más de trescientos trabajos sobre el tema.

En conclusión, una obra útil, no sólo para los estudiantes, sino también para los interesados y estudiosos de esta etapa cronológica del mundo árabe, que viene a rellenar -aunque suene a tópico- un hueco en nuestra historiografía y que, auguramos, acabará siendo el libro de consulta y de uso obligado en aquellas Facultades en las que se imparta asignaturas referidas a la Historia del Mundo Árabe Contemporáneo.

JUAN MARTOS QUESADA